

Pidiendo codo a codo la bendición de Dios El Evangelio y la Comunidad de San Carlos

Evangelio y Cultura

A diferencia de muchas comunidades tobas del Gran Chaco que, por estar en las cercanías de las ciudades, las escuelas, los centros de salud, en fin, el mundo *rokshek*, van cambiando más rápidamente los modos de vida, en San Carlos (*Mala' Lapel*) no solamente se marisca. Entre familias comparten habitualmente el alimento y, en época del fruto del algarrobo (*amap*), se escuchan incesantes los golpes del *araxanaxaqui*. Todos hablan, predicán y enseñan a sus hijos en el propio idioma. A raíz de esto, el cacique y pastor Rafael Mansilla menciona: “no hay que perder la cultura. Si perdemos nuestra cultura nos vamos volviendo un solo pueblo y así es como si Dios se hiciera pequeño pues ya no gobierna muchas naciones sino pocas y Dios existe para gobernar sobre muchas naciones”.

La colonia San Carlos participa de numerosos talleres, proyectos e intercambios que implican la realización de nuevas actividades a partir de las que se conocen, encuentran y comparten experiencias, consejos, amistades y afectos de amigos y parientes cercanos y lejanos. Así es como desde hace dos años algunas personas de San Carlos participan de la Escuela Bíblica que realiza en Villa Bermejito la Junta Unida de Misiones. Rubén Álvarez y Victoriano Diarte reconocen el gran valor de esta experiencia: “Allí hemos aprendido no solo la historia del pueblo de Israel sino también la importancia de la historia de nuestra comunidad. Antes ni se nos ocurría pensar en eso. Además, ha sido muy lindo porque ha sido una linda oportunidad para hablar con los más viejitos”.

Algo de Historia

Un encatrado en lapel

Una mujer que caminaba por el campo limpio (*noonaGa*)¹ en dirección a la provincia de Chaco, escapando de la guerra entre tobas y pilagás, buscaba a su marido que era del Chaco y que había regresado a su lugar de origen. En un momento de su viaje, la mujer llegó a una laguna (*lapel*) en cuyos márgenes había un pequeño monte. Cuando llegó allí encontró un árbol de algarrobo (*mapik*) sobre el que se hizo un ‘encatrado’ (*mala'*) para descansar. Para subir al árbol lo hizo por una rama que terminaba en el agua de la laguna. Cuando cayó la noche, los animales salvajes siguieron las huellas de la mujer que terminaban en el agua. Fue de este modo que la mujer logró sobrevivir de los animales que permanecieron allí hasta el amanecer sin saber dónde había ido aquél que dejó las huellas al borde de la laguna. Cuando la mujer despertó, los animales ya se habían alejado pudiendo ella continuar con su viaje rumbo al Chaco.

Primeras noticias

Al inicio de siglo Sbte. Perín era llamado por los *qom* con el nombre de *salGasat tangi*, es decir, lugar en el que abunda el ‘palo bobo’ [Aquí creo que podemos poner el mapa de los topónimos de la zona]. Hacia principios de 1900 *KinaGawai*, denominado después Juan Ignacio Mansilla, era el jefe de una banda de *wagilot*² de aproximadamente ocho familias extensas³ que se desplazaba por la zona de Pampa del Indio, en la provincia del Chaco⁴. Hacia aquella época las únicas relaciones pacíficas que los *wagilot* habían establecido eran con los paraguayos con quienes intercambiaban el cuero del lobo del agua (*dalwai*) y yacaré (*railoq*) y las plumas del ñandú (*mañik*) por ropa, mercadería⁵ y armas. En efecto, existían enfrentamientos con los otros grupos que circulaban por la región, los pilagá y los wichi

El viaje

Hacia 1925 los *wagilot* salieron de *Latelsat*, paraje llamado en castellano *La Edovije* o *Eduvigis*, lugar tristemente célebre que los *qom* recuerdan como el punto de encuentro de las distintas expediciones de la Campaña de Victorica de 1884, campaña de gran violencia contra los aborígenes del Chaco. Un ‘criollo’ de Las Palmas le contó a Mansilla que en Formosa había un terreno destinado por el gobierno a los aborígenes. Fue así que emprendieron el viaje hacia Formosa, dirigiéndose primero a Resistencia desde donde, en barco el gobierno los trasladó a Puerto Formosa, en la provincia de Formosa. Desde la capital de la provincia, el tren Formosa-Embarcación que atraviesa de este a oeste la provincia los

¹ [subir] Se dice que por aquella época, en *Mala' lapel* no había monte sino que era todo *noonaGa*, es decir, campo abierto. Con los años, crecieron los árboles alrededor de la laguna y en sus cercanías.

² hacer referencia a los *wagilot*, el artículo de Braunstein está en *Scripta Ethnologica* No. V P2, Bs. As., 1978-79 pp 177-181].

³ Estas familias son las que luego adoptaron los siguientes apellidos: Diarte, Mansilla, Álvarez, Segundo, González, Torrent, Charole, Aranda Gómez.

⁴ Según refieren los más ancianos de San Carlos, la ‘tropilla’ *Wagilot* era la que se desplazaba por el centro de la región chaqueña haciendo campamentos y cazando por un territorio conocido y delimitado. [Creo que esto sobra] Se dice también que el famoso *oikiaGai* del Chaco, *MegesoGochi*, era de la ‘raza’ *Wagilot*.

⁵ Para los *qom* eran épocas de fuertes cambios: la yerba mate era en un principio vista como “bosta de caballo” y la harina les parecía ceniza. En cuanto a las armas, se refiere que en un principio se servían de los cables del telégrafo recientemente instalado para hacer cuchillos y puntas de flecha.

condujo a Comandante Fontana. Desde allí un camión los condujo a la Reducción Bartolomé de las Casas que había sido fundada en 1914. Allí se establecieron por cuatro años, tuvieron herramientas de trabajo agrícola y tierras para sembrar. Sin embargo, Mansilla y su gente no estaban conformes en esa reducción ya que allí debían convivir con otras personas y ellos querían tener su propio espacio

Un sueño de carandillo

En las cercanías de Perín, en Santo Domingo -al otro margen del Río Salado- Mansilla consiguió un pequeño terreno en el que los miembros de su banda podían asentarse. Suelen mencionar en San Carlos que hasta que se establecieron temporariamente en Santo Domingo no conocían los canasto de carandillo (*laeGarae*). Fue allí que una joven en sueños aprendió la utilidad de esa planta y a cómo hacer los canastos para su posterior venta. En el sueño una voz le decía que esa era la vida ya que “con esto vas a hacer canastos y vas a vender”. A partir de entonces las mujeres de lo que sería actualmente San Carlos comenzaron a hacer canastos y a venderlos en los pueblos o intercambiarlos por mercadería o ropa. Entonces J.I. Mansilla mandó llamar a sus parientes y se establecieron en Santo Domingo durante unos años.

Llegando a Mala' Lapel⁶

En esos años, Mansilla recorría la zona central del Chaco trabajando para patrones de estancias. En una oportunidad llegó a Subteniente Perín en donde fue empleado de un patrón de estancia. Mansilla seguía trabajando para patrones y llegó al actual San Carlos –que recién en el año '60 se llamó así- y conoció a un hacendado para el que trabajó. Según cuenta la historia, cuando el hermano de su patrón enfermó el hacendado abandonó su terreno proponiéndole a Mansilla dejárselo. Hacia 1930 el cacique se estableció allí y en los años sucesivos fueron llegando otros *wagilot* y gente de otras tropas que se les unieron. Si bien ya estaban asentados de manera estable en esas tierras, en las épocas de carpida y cosecha la mayoría de las familias dejaba la colonia y se desplazaban en grupo hacia las zonas de trabajo. Los niños, que no iban por entonces a la escuela, se iban con sus padres, y las casas (*ma ate*) ya no eran destruidas como antes sino que permanecían estables en San Carlos hasta el regreso de la cosecha.

Alrededor de 1930, las relaciones con los pobladores criollos de la zona se mantuvieron en buenos términos, permitiéndoles a los *qom* desde un inicio trabajar para sus vecinos en las estancias como peones de campo, haciendo el trabajo en las chacras, trabajando de puestero, construyendo casas, cercos y arreglando alambre. En 1937 la colonia sufrió una crisis por falta de agua en la laguna *mala'*. A raíz de la sequía, los animales de los criollos de la zona estaban muriendo y la comunidad sufría la escasez de agua para consumo. Fue entonces que el cacique convocó a los habitantes criollos vecinos, quienes colaboraron con los aborígenes en cortar madera para hacer un pozo en la laguna *mala'*. Hoy la gente de San Carlos dice que la laguna *mala'* no se seca gracias a ese pozo.

La lucha por la tierra: un ejemplo de los antiguos

Unos años más tarde (1945), J.I. Mansilla y José Álvarez, al igual que muchos otros caciques tobas, viajaron a Buenos Aires para obtener la propiedad de la tierra de la colonia *mala'*. El General Perón fue quien entregó a la banda de Mansilla una legua completa, pero como en aquellos años no era tan numerosa su banda, Perón entregó a Mansilla la propiedad de una cuarta parte de la legua a modo de ‘reserva indígena’⁷, dejando en la Capital el documento en el que se establecía que, con el correr de los años, los tobas podrían poblar las 3/4 partes restantes de la legua.

Sin embargo, para conseguir al ingeniero y agrimensor que se encargaran de delimitar la tierra concedida por Perón, el cacique utilizó estratégicamente a los partidos políticos, dejando desde ese momento un modelo de comportamiento que la gente de San Carlos no se cansa de querer imitar: llegado el momento de las elecciones, el cacique estableció que su banda no votaría. Aún ante las amenazas de los dirigentes políticos los *qom* no cedían el voto a ninguno de los partidos. Cuando se efectuó el conteo, los dos partidos rivales estaban empatados y faltaban tan sólo los votos de la colonia *Mala'*. En esos momentos, los dirigentes de los dos partidos políticos llevaron a la colonia en disputa todo lo que sus habitantes solicitaban incluyendo al ingeniero y al agrimensor que Mansilla solicitaba para efectivizar la propiedad comunal de la tierra ya mensurada.

San Carlos hoy

En 1972 la colonia recibió el primer subsidio destinado a alambrar la cuarta parte de la legua y, en ese momento, se nombró un delegado en la colonia que colaboró con el cacique hasta que éste falleció en

⁶ *Mala' lapel* está actualmente ubicada a 30 Km. noreste del paraje Subteniente Perín en la zona centro-sur de la provincia de Formosa. Situada a 240 Km. de la capital de la provincia, se accede a ella por la ruta nacional N° 81 y por la ruta nacional N° 95. Cuenta actualmente con 45 viviendas y alrededor de 300 habitantes.

⁷ Actualmente los dirigentes peronistas exigen el voto a la gente de San Carlos ya que gracias a Juan Domingo Perón ellos obtuvieron las actuales tierras. Sin embargo, muchos son concientes de que Perón no les regaló nada de los que ellos no fueran ya sus legítimos dueños y saben también que si el cacique Mansilla no hubiera luchado por conseguir las tierras nadie se las hubiera concedido voluntariamente.

1976. El delegado quedó solo como líder de la comunidad hasta que en 1977 se creó una Comisión vecinal y se nombró como presidente a uno de los primeros pobladores, Paulino Álvarez. Con dicha comisión se obtuvo trabajo para la comunidad, se consiguieron los primeros instrumentos para el trabajo agrícola que comenzó en 1988 (arados, cinco pares de rastra y sembradoras) y se logró expulsar de las cercanías a quien dirigía el principal obraje en San Carlos que no poseía permiso provincial ni nacional y que robaba los árboles de la colonia.

En un principio la gente sembraba con bueyes y caballos pero, con el correr de los años, los partidos políticos ofrecieron tractores y la gente dejó los bueyes y caballos. Un joven señala: “la gente se unía y trabajaba con su propia fuerza, con caballos y bueyes. No eran dependiente, ocupaban su propia fuerza y tenían sembrado algodón. El ICA apoyaba con mercadería y la gente trabajaba. Después vendían el algodón, el ICA les daban crédito de mercadería, y cuando llega la época de cosecha ellos entregaban el algodón, si sobraba les daban plata. La gente se preocupa por trabajar porque tenían un crédito, no era un regalo. Ahora lo que pasa en nuestros tiempos es que cuando apareció el señor político y empezó a usar el tractor, la gente ya se va olvidando de sus bueyes y sus caballos y va perdiendo la calidad de poder trabajar tranquilo porque cuando no viene el tractor ya está mal. Y el político aprovecha para presionar a la gente: si no le votás no viene el tractor. Los políticos a veces nos hacen pelear, pero ése es el trabajo de ellos”.

Luego de unos años el Presidente de la Comisión renunció y la colonia continuó sin cacique hasta 1984 cuando se dictó a nivel provincial la Ley Integral del Aborigen (N° 426). Se nombró entonces a Rafael Mansilla como cacique (nieto del antiguo cacique). Al respecto Rafael comenta: “A mí nadie me había visto trabajar como cacique, yo sólo participaba en la Iglesia y ahí tal vez me veían, creo que fue porque tenía confianza en Dios, tal vez por eso me eligieron”. Después de ser elegido, Rafael cuenta que tenía miedo porque no conocía bien sus funciones “pero la gente de INCUPO me enseñó y la gente de San Carlos siempre me apoyó”.

En 1985 se creó una Asociación civil cuyo presidente actual es Reinaldo Floricel. En los años sucesivos se recibió la personería jurídica y consecuentemente, unos años más tarde, los títulos gratuitos y definitivos de propiedad comunitaria de la tierra. La Asociación civil se volvió una herramienta más de lucha ya que otorga independencia frente a los partidos políticos y permite avanzar unidos en una dirección propia. Pero las relaciones con los partidos políticos locales siguen siendo importantes ya que las ayudas, los subsidios, los planes de emergencia y hasta los Documentos de Identidad son manejados políticamente. Sin embargo, mediante la organización, se han logrado elaborar y gestionar diferentes proyectos en San Carlos (alambrado de la cuarta parte de la legua, ladrillería y autoconstrucción de viviendas y aljibes, de corte y confección para las mujeres).

Los habitantes de San Carlos así como el cacique intentan fortalecer su organización propia para volverla firme y constante ya que, como es sabido, los candidatos políticos tan solo en época de elecciones prometen proyectos. Los *gom* saben que no son los ‘políticos’ los que los salvarán en los momentos de crisis ya que no suelen cumplir jamás con sus promesas. Hoy en día se tiene plena conciencia de que solamente un camino independiente y unido, una buena educación para los niños y el esfuerzo de los líderes por ser atentos, responsables, solidarios y sabios es lo que les puede permitir efectuar cambios en la colonia y obtener trabajo para sus habitantes. “Las promesas de los políticos” expresa el actual delegado, “son bien dulces, pero al igual que el dulce de batata cortás un pedazo, le das a tu hermano y ya se termina”.

Unidos en los momentos difíciles con la ayuda del Evangelio

Siendo ya propietarios de la tierra y sabiendo que nadie podía intentar expropiarlos de allí, en el año 1946 se construyó la primera escuela de adobe de la colonia con la ayuda de un maestro criollo quien se encargó de efectuar los trámites para la obtención de una escuela provincial y para que la colonia tuviera también un nombre propio, es decir, un nombre en castellano. Se puso entonces el nombre de uno de los hijos del cacique Mansilla, Carlos, quien fue también el maestro de la escuela. La colonia *Mala'* fue entonces reconocida provincialmente con el nombre de Colonia San Carlos. Si bien el primer maestro de la escuela dejó la colonia después de tres años de enseñanza, la escuela permaneció y llegaron nuevos maestros de la zona. Pasaron los años hasta que en 1969 se construyó la actual Escuela provincial N° 138. Sin embargo, aún teniendo la escuela nueva en la propia colonia, los estudiantes que actualmente terminan la escuela en San Carlos no obtienen el título de escuela primaria a raíz de los cambios producidos en el sistema educativo nacional en los últimos años. Una vez terminado el séptimo grado los niños deberían dirigirse a las escuelas lejanas de Subte. Perín o Comandante Fontana para terminar allí el nivel de estudio primario. Pero, al no tener ni los medios para trasladarse diariamente 25 o 40 km. según el pueblo, ni los medios necesarios para la alimentación, los niños no logran terminar el nivel primario, viéndose luego en dificultades para conseguir empleos en los pueblos o en la ciudad como también para continuar con los estudios secundarios.

A esta situación se ha sumando en los últimos años la baja calidad de la educación, algunos actos de violencia por parte de los profesores y otros graves problemas que comprometen al futuro de los niños, por esto, el problema educativo se ha vuelto para el cacique y para la asociación civil de la colonia el principal motivo de reclamo a las autoridades provinciales y nacionales. Sin embargo, tales autoridades

no han proporcionado, hasta el momento, una solución pertinente que logre terminar con una de las principales trabas al ‘progreso’ anhelado por la colonia, progreso visto en términos de avances en la educación y de consecuente disminución de las desigualdades con la población blanca.

Durante los meses de diciembre 2002 y febrero 2003, la comunidad, con la ayuda de algunos amigos decidió llevar adelante un reclamo por una mejor educación. Para esto la comunidad debía estar unida y tener mucha fortaleza. En el culto de la semana del 20 de enero del 2003, cuando eran los momentos de dificultad, después de muchas amenazas por parte de los gobernantes, la gente oró unida. Ese día estuvieron presentes algunos visitantes: se contó con la visita de uno de los antiguos pobladores de San Carlos, Federico Gómez, y con algunos predicadores de Riacho de Oro. Durante las predicaciones, Cornelio Mansilla recordó que desde el comienzo “ya existía la palabra” y aquél que está en la Palabra está con Dios (Juan 1:1-2).

Sin embargo, después llegó la mentira y los mensajes de confusión que vienen de noche. El pastor Paulino Álvarez también predicó que el Reino de Dios implica no ser sordo ante la justicia y que “los que no creen ya han sido condenados, pues, como hacían cosas malas, cuando la oscuridad vino al mundo prefirieron la oscuridad a la luz” (Juan 2). De hecho, uno de los mensajeros de los “poderosos” había sido enviado para amenazar en la oscuridad de la noche a la gente de San Carlos para que abandonaran su reclamo de educación. Tal vez por esto, ese domingo también se predicó así: “todos los que hacen lo malo odian la luz y no se acercan a ella para que no se descubra lo que están haciendo”. Los habitantes de San Carlos al día siguiente comentaron acerca de estas amenazas y al parecer muy pocos se rindieron. Se hablaba y se discutía acerca de lo que se podía y debía hacer, porque como dice en Juan 3: “los que viven de acuerdo con la verdad, se acercan a la luz para que se vea que todo lo hacen con la voluntad de Dios”.

Ese día Rafael Mansilla, el pastor de la Iglesia Unida, también recordó que el Faraón no llamó a Moisés para que venga y se siente a su lado sino que lo llamó y buscó para hacerlo esclavo. “Pero el pueblo de Dios gemía y los ancianos clamaban y Dios levantó un profeta. El Faraón tenía militares y Dios con un hombre lo desarmó. Pero si no buscamos no encontramos. En Timoteo 2:19, la escritura dice ‘Dios ha puesto una base que permanece firme en la cual está escrito el Señor conoce a los que le pertenecen y todos los que invocan el nombre del Señor han de apartarse de la maldad’”.

El Evangelio: aquí y ahora

En todo el camino de la historia de San Carlos la iglesia ha ocupado un lugar muy importante.

Actualmente en San Carlos existen dos iglesias evangélicas: una es la Iglesia Evangélica Unida creada en 1973 y la otra es la del Evangelio Cuadrangular, creada en la última década por Paulino Álvarez, un antiguo ‘segundo pastor’ de la primera⁸.

La historia cuenta que hacia el año 1943 llegó a *mala* un pastor evangélico norteamericano, John Dring, convocando a la gente para que conociera la Biblia -la Palabra de Dios- y enseñando cantos. Este pastor construyó la primera Iglesia al costado de la laguna que, cuando se fue, quedó abandonada por la gente que no volvió a escuchar la ‘Palabra’ ni a cantar los cánticos. Por aquel entonces, como los habitantes de San Carlos no permanecía por mucho tiempo en la colonia ya que se iba hacia otras zonas en busca de trabajo en las cosechas, la asistencia a la Iglesia se veía interrumpida frecuentemente. Fue en el año 1973 que los *gom* levantaron su propia Iglesia Evangélica Unida teniendo como pastor a uno de los primeros habitantes de San Carlos que en 1987 fue remplazado por otro [nombres]. En el 1996 fue elegido como pastor de la Unida al actual cacique y primer presidente de la Asociación civil, Rafael Mansilla. En el año 1984 llegó a la colonia un nuevo pastor misionero [nombres] quien constató cómo unos años después de la partida del primer misionero extranjero, los *gom* habían ellos mismos construido una iglesia, obtenido Biblias y continuado con la prédica evangélica en su propio idioma. En San Carlos, hoy en día, el culto es un espacio de aprendizaje del Evangelio y de lectura de la Biblia, un lugar en el que, al aprender sobre Jesús y la historia del pueblo de Israel, se plantean comparaciones entre el pueblo *gom* y el pueblo judío en su lucha por la justicia y la liberación de quienes los oprimen. Rafael Mansilla, el pastor actual de la Iglesia Evangélica Unida es quien habla a los miembros de su iglesia sobre la lucha por la que están pasando los grupos indígenas en general:

“Jesus siempre defendía a los más débiles, a los excluidos de la sociedad, Jesús lanzó su voz fuerte contra los poderosos. A los religiosos les dijo ‘ustedes son como un sepulcro’. En la iglesia en la Argentina nadie dijo una fuerte crítica contra las injusticias que pasamos, contra el gobierno. Acá no sólo predicamos acerca del perdón del pecado sino acerca de la injusticia (...). Es necesario que haya igualdad, la riqueza tiene que ser compartida, los enfermos tienen que ser atendidos como corresponde. Ése es el mensaje de Jesús (...). En el ‘84 cuando presentó Formosa su proyecto de ley, están los dos rivales de siempre; peronistas y radicales. Pero los dos partidos se unieron para decir no a los aborígenes. Así fueron los dos reyes, Eródes y Pilato, ellos eran enemigos, pero Jesús trajo la verdad y

⁸ Se menciona que este pastor, fundador de la nueva iglesia, fue echado de la antigua iglesia por ser el único pastor, y hasta uno de los únicos miembros, de tendencias radicales, cuando en dicha iglesia todos sus miembros son de inclinación peronista. La nueva iglesia fue fundada por él con miembros de su familia, que es una de las pocas familias que suele apoyar a los partidos radicales.

estos dos enemigos se unieron. No tenemos que esperar recibir ayuda de otro lado, codo a codo tenemos que pedir la bendición de Dios”.

En efecto, según refieren los más ancianos de San Carlos, mediante ‘el Evangelio’ la gente se empezó a formar, a instruir si bien no habían terminado la escuela primaria. El Evangelio les enseñó entonces:

“La justicia de Dios, que Jesús peleó por los más pobres, que Jesús trató de ayudar a los necesitados y desprotegidos. Nosotros descubrimos el valor de cada persona y empezamos a tener fuerza para seguir luchando. Fuerza y conocimiento. El pueblo indígena anteriormente ha sido esclavo de la bebida que le inculcaron los europeos, se emborrachó al aborigen y ya alguno se volvió esclavo de la bebida, pero vino el evangelio y ahí empezamos a recuperarnos”.

Cuando el Evangelio une y no separa

Una de las cosas más importantes en la Comunidad de San Carlos ha sido el comportamiento de sus pastores Rafael Mansilla y Paulino Álvarez y de los creyentes de las iglesias que ellos dirigen. Su sabiduría consiste en que siempre se han querido superar los obstáculos, los problemas y sobretodo las divisiones.

Hace mucho tiempo, más o menos en 1987, una parte de los miembros de la única iglesia que existía en ese entonces, la Iglesia Unida, decidió cambiar de pastor sin consultar o sin tratar de avisar al pastor Paulino Álvarez. Por este problema el pastor Paulino decidió renunciar a su cargo y, como siempre la familia para los *qom* es tan central, su familia decidió acompañarlo y renunciar también a la iglesia. De esta forma, se estaba provocando una división en la comunidad. Tiempo después parientes y amigos de Paulino se reunieron, discutieron, hasta que salió la idea de que se hiciera otra iglesia. Todos los asistentes estuvieron de acuerdo, se hizo un acta y se dio inicio a la Iglesia Cuadrangular en San Carlos que el 23 de febrero pasado cumplió ___ años.

Algunos mencionan que las causas de la nueva creación de una iglesia pudieron haber sido la influencia y la presión de los partidos políticos, pero la mayoría ya no quiere recordar las causas de la separación y quiere más bien recordar y dar testimonio de las causas de la reconciliación. En 19___ luego de ___ años de distancia y silencio, los pastores invitaron a la comunidad a una “reconciliación en la fe”.

Después de ese día, la comunidad toda, comparte unida cada domingo el Evangelio del Espíritu Santo, a la mañana y a la tarde en las dos iglesias. A partir de este día los creyentes pudieron compartir la alegría del culto con los hermanos de la otra iglesia y evitar cualquier separación. El pacto de alianza sellado incluía además la celebración de la Santa Cena en uno y otro culto el último domingo de cada mes, para celebrar tan importante unión.

Un sueño ronda en San Carlos

Pero San Carlos no intenta transitar solo por el buen camino. La Comunidad es reconocida por gente de muchas colonias como gente unida, buena y responsable. En el año 2002, por ejemplo, la comunidad realizó una gran colecta de ropa que como dice Aurelio Charole, segundo pastor de la Iglesia Unida, “es para nuestros hermanos de 503 que no tienen nada”. En efecto, se trata de la Comunidad de 503 situada a más de 50 Km. de San Carlos que, por muchas razones, viene sufriendo el abandono y la discriminación por parte de la población criolla vecina. San Carlos y especialmente su cacique han intentado además, llevar una palabra de aliento, esperanza y consuelo así como consejos acerca de la importancia de organizarse para defender los derechos.

Por ahora es sólo un sueño, pero en San Carlos hay un sueño rondando: unir y avanzar así juntos entre las comunidades de esta parte del Gran Chaco: San Carlos (*mala' lapel*), Riacho de Oro () y 503. Como si fuera poco, y para demostrar que ni siquiera las fronteras provinciales separaron una historia tan larga como la de los *qom*, éste sueño incluye a Fortín Lavalle (*pio'lawac*) ya que la historia de vida de muchas familias se construyó y se construye de lado y lado del Bermejo.

San Carlos, lejos de San Carlos

Pero hay gente que se fue lejos de San Carlos muchas veces después de la muerte de un pariente muy cercano o a veces por querer buscar un trabajo o un mejor futuro para los hijos. Sin embargo este mejor futuro o esa mejor vida no llegan pronto y el camino se hace más difícil aún. Domiciano Mansilla es uno de ellos, vive hace casi 10 años en el Lote 68 con su familia. Pero Domiciano se ha convertido en una gran ayuda para muchos que vienen de San Carlos que han encontrada en su casa un apoyo cuando tienen que ir a Formosa por algún trámite. Vicente Gómez y su familia, y algunos descendientes del viejo Santiago Torrent, comparten con los Mansilla la misma manzana en *Namqom*, aunque muchas veces no es un camino fácil el de alejarse de su lugar y su familia. Gregorio y Amancio, marido e hijo respectivamente de Ramona Alvarez, otra mujer de San Carlos que migró, cuentan que en el el Lote 68 “la gente tiene precaución y desconfianza, mucha desconfianza”. En las oraciones de San Carlos, los parientes que están lejos tal vez solos, tal vez extrañando, siempre tiene un lugar especial.